



CEV
Conferencia
Episcopal
Venezolana



SPEV
Centro Laicos,
Familia y Juventud



35 años Abrazo en Familia



¡Familia camino de
esperanza
para la Iglesia y la sociedad!

índice

Memoria Histórica	03
Mensaje de Mons. Nicolás Nava	08
Tema 1: La familia es fuente de vida y esperanza	09
Tema 2: Mirar el futuro con entusiasmo y esperanza desde la familia	15
Tema 3: El amor probado en la tribulación	20
Tema 4: Los jóvenes: alegría y esperanza	25
Tema 5: Familia peregrinos de esperanza	31
Salve	37
Significado del Abrazo en Familia	38
José Gregorio y Carmen Rendiles	39
Oración por Venezuela	40

PRESIDENCIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

Excmo. Mons. Jesús Gonzalez de Zárate. Presidente

Excmo. Mons. José Luis Azuaje Ayala. Primer Vicepresidente

Excmo. Mons. Carlos Enrique Curiel Herrera. Segundo Vicepresidente

Excmo. Mons. José Antonio Da Conceição Ferreira. Secretario General

COMISIÓN EPISCOPAL FAMILIA E INFANCIA

Excmo. Mons. Nicolás Gregorio Nava Rojas. Presidente

Excmo. Mons. Oswaldo Enrique Araque Valero

Excmo. Mons. Victor Hugo Basabe

Excmo. Mons. Ramón Antonio Linares Sandoval

CENTRO DE LAICOS, FAMILIA Y JUVENTUD

Lic. Saritza Roque

Directora

ÁREA DE FAMILIA Y VIDA

Ing(s) Pedro Rivas y Jannet de Rivas

Matrimonio Coordinador

Facebook: PASTORAL FAMILIAR E INFANCIA DE LA CEV

Instagram: PastoralFamiliarVzla

Twier: @Pfamiliarvzla

E-mail: pastoralfamilizarvzla@gmail.com

Conferencia Episcopal Venezolana, Av. Teherán, Montalbán, Caracas.

Edición: Área de Familia y Vida

Diseño Gráfico y Diagramación: Equipo de Comunicaciones del Centro

Laicos, Familia y Juventud.

Impreso en: Altolitho, C.A.

Caracas - Venezuela, AGOSTO 2025

Memoria Histórica

01

1990

Domingo 11 de Noviembre "Día del Abrazo en Familia"
Diseño Gráfico: José Abreu.



02

1991

Segundo Domingo de Noviembre ¿Dónde estás Papá?
"Abraza y escucha a tus hijos para que mañana orienten a los suyos"



03

1992

Segundo Domingo de Noviembre ¿Qué esperas?
Reconstruye tu familia con afecto



04

1993

La Familia tiene sus derechos
en tus manos está conocerlos y hacerlos cumplir
Guía del facilitador



05

1994

Fortalece a tu familia | Semana nacional de la Familia
Jornada misionera abrazo en familia
Guía del facilitador



06

1995

Por el amor a la vida defendamos a la Familia
"Yo he venido para que tengan vida"
07 a 12 de Noviembre 1995



07

1996

Familia, pequeña Iglesia
Día del abrazo en familia es todos los día...



08

1997

Familia: Don y compromiso, esperanza de la Humanidad
Esquemas de nueva evangelización sobre la familia
en el camino hacia el III Milenio



09

1998

Familia ¡vive tus valores!
Dialoga, escucha, comprende, acepta, ama, confía.
 Día del abrazo en familia.



10

1999

Segundo Domingo de Noviembre ¿Dónde estás Papá?
"Abraza y escucha a tus hijos para que mañana orienten a los suyos"



11

2000

Los hijos, primavera de la familia y de la sociedad
 Jubileo de la Familia
 12 de noviembre de 2000



12

2001

No permitas que la violencia se convierta
 en algo Familiar | **Semana de la Familia 2001**



13

2002

Ataca el problema no la persona
 Semana abrazo en familia
 del 04 al 10 de noviembre de 2002



14

2003

La paz comienza en la casa
 Semana abrazo en familia
 03 a 09 de Noviembre 2003



15

2004

Solidaridad familiar: tarea para hoy
 Semana abrazo en familia
 15 a 21 de Noviembre 2004



16

2005

En Familia ganamos todos.
 15 años de la Campaña Abrazo en Familia
 del 07 al 13 de noviembre



17

2006

La Familia, lo primero y principal
 Semana abrazo en familia
 del 06 al 12 de noviembre 2006



18

2007

El respeto: centro de la armonía familiar
 Guía del Facilitador | 04 al 11 de noviembre de 2007



19

2008

La Familia: formadora de Valores Humanos y cristianos
 Semana Abrazo en Familia
 02 al 09 de noviembre



20

2009

Familia, sé discipula misionera
 Guía del Facilitador
 01 al 08 de noviembre 2009



21

2010

Familia abre tu corazón al diálogo y a la reconciliación | 20 años de la Campaña abrazo en Familia.



22

2011

Familia, en tus manos está el presente y el futuro
 de la sociedad | del 06 al 13 de noviembre de 2011



23

2012

Mi familia constructora de paz
 Año de la fe | 04 a 11 de Noviembre 2012



24

2013

La Familia esperanza de la sociedad
 Semana abrazo en familia
 03 al 10 de Noviembre 2013



25

2014

Diálogo, perdón y reconciliación:
 caminos para alcanzar la paz



26

2015

Celebrando en Familia la alegría del evangelio
 25 años de la Campaña abrazo en Familia.



27

2016

La alegría del amor nace en familia
Amoris Laetitia



28

2017

El evangelio de la familia siempre es alegría para todos.



29

2018

La familia, lugar de alegría y esperanza



30

2019

La Familia constructora de una nueva sociedad



31

2020

El hogar: un lugar seguro para la familia
30 años de la Campaña abrazo en Familia.



32

2021

¡Familia, sé testigo del amor y la esperanza!



33

2022

Familia: vive con alegría y santidad
la vocación al amor



34

2023

Familia, renueva tu misión para el mundo de hoy.



35

2024

Familia, lugar de oración y reconciliación





35 años | Campaña Abrazo en Familia 2025

La Comisión Episcopal de Familia e Infancia, junto al Centro de Laicos, Familia y Juventud, con motivo de la Campaña Abrazo en Familia 2025, le hacemos llegar a toda la familia venezolana nuestra bendición y promesa de oración para que el Señor nos conceda renovar nuestra esperanza en que la familia sea constructora de un futuro digno, según el Evangelio, recordando las palabras del Papa León XIV en el Jubileo de las Familias, Niños, Abuelos y Ancianos: "Son las familias las que generan el futuro de los pueblos". También nos dice el Papa: "En la familia, la fe se transmite junto con la vida, de generación en generación: se comparte como el pan de la mesa y los afectos del corazón. Esto la convierte en un lugar privilegiado para encontrar a Jesús, que nos ama y siempre quiere nuestro bien."

Nuestra Jornada de este año está enmarcada dentro del Jubileo Ordinario convocado por el papa Francisco, de feliz memoria, bajo el lema "Peregrinos de la esperanza", virtud que viene de Dios y que la construye el hombre en su realidad específica, bajo la guiatra del Evangelio y de la Iglesia. Y el Lema propio de la Jornada del Abrazo en Familia es: **"Familia: camino de esperanza para la Iglesia y la sociedad"**, invitándonos a iluminar nuestra realidad desde la vida, interpreta el futuro desde la construcción de la paz, bajo la guiatra de la esperanza, que sobrepasa las dificultades propias, teniendo como camino conductor a los jóvenes en comunión con los niños y ancianos, para ser peregrinos de esperanza. Con ello reafirmamos, como camino de nuestra Iglesia y nuestra familia, las palabras del Papa Francisco: *"Esperanza no es una palabra vacía, ni nuestro vago deseo de que las cosas vayan bien: la esperanza es una certeza, porque se fundamenta en la fidelidad de Dios a sus promesas. Y por eso se llama virtud teologal: porque está infundida por Dios y tiene a Dios como garante. No es una virtud pasiva, que se limita a aguardar que las cosas sucedan. Es una virtud sumamente activa que ayuda a que sucedan (...). El cristiano no puede contentarse con tener esperanza; también debe irradiar esperanza, ser un sembrador de esperanza. Este es el don más hermoso que la Iglesia puede hacer a la humanidad entera, especialmente en los momentos en que todo parece incitar a arriar las velas."* (Audiencia general, 11-12-24).

Colocamos esta Jornada bajo la intercesión poderosa de nuestra madre santísima, la Virgen María, y de san José. Dios nos bendiga.



Mensaje del excelentísimo

MONS. NICOLÁS GREGORIO NAVA ROJAS

Obispo de la Diócesis de Machiques

Presidente de la Comisión Episcopal de Familia e Infancia

Tema 1

La familia

es fuente de vida y esperanza



Objetivo

Reconocer a la familia como fuente de vida y esperanza, fomentando el afecto, la convivencia armoniosa y el apoyo mutuo entre sus miembros

Bienvenida/ Oración



Iluminación Bíblica

"Grábate en tu corazón los mandamientos que yo te entrego hoy, repíteselos a tus hijos, habla de ellos tanto en casa como cuando estes de viaje, cuando te acuestes y cuando te levantes."

Deuteronomio 6, 6-7

Nota: Esta cita nos ayuda para construir una oración.

Introducción

La familia es el corazón de la sociedad y el primer espacio donde aprendemos a amar, a servir y a crecer como personas. En su seno, se forjan los valores fundamentales que nos guían a lo largo de la vida: el respeto, la solidaridad, la fe y el compromiso. Más aún, la familia no es solo un núcleo de convivencia, sino también un camino de esperanza, que ilumina la vida de la Iglesia y de la comunidad.

El Libro Deuteronomio 6, 6-7 nos llama a: Internalizar los valores divinos, como la bondad, la honestidad y el amor. Transmitirlos a nuestros hijos, no solo como reglas, sino como una forma de vida. Hablar de ellos con naturalidad, en casa, en el camino, al empezar y terminar el día.

Desde sus raíces en la fe cristiana, la familia es testigo del amor de Dios, manifestando en lo cotidiano el mensaje evangélico de entrega y unidad. En medio de los desafíos del mundo actual donde la fragmentación, la indiferencia y la pérdida de valores, la familia sigue siendo un refugio de esperanza, capaz de transformar realidades y sembrar luz en tiempos de incertidumbre.

El Papa Francisco expresó en el Encuentro Mundial de las Familias en junio del 2022 en Roma que "La familia es el lugar donde aprendemos a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros; y donde los padres transmiten la fe a sus hijos." ^[1] En su mensaje, destacó el papel fundamental de la familia como espacio de aprendizaje, amor y transmisión de la fe.

Este pensamiento está en sintonía con su Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, publicada en 2016, donde profundiza sobre la importancia de la familia en la vida cristiana.



Preguntas de exploración

- ¿Cómo puede el afecto fortalecer la convivencia armoniosa en la familia?
- ¿Qué acciones concretas pueden fomentar el apoyo mutuo en la familia?

Desarrollo

El Evangelio nos enseña que la familia es el espacio donde se aprende a amar con un amor que va más allá de lo pasajero o del interés personal. San Pablo, en su Carta a los Corintios, 1 Corintios 13, 4-7, describe el amor como paciente, bondadoso y capaz de soportar todas las pruebas. En el hogar, padres e hijos son llamados a encarnar este amor, practicando la misericordia, la comprensión y el servicio mutuo. La familia cristiana, fundamentada en la oración y en la vida sacramental, se convierte así en una escuela donde se aprenden la caridad, el respeto y la entrega generosa.

La esperanza es una virtud teologal, que fundamenta y anima el obrar moral de un cristiano, es infundida por Dios y nos permite (...)

^[1] SS papa Francisco. Encuentro Mundial de las Familias junio 2022, Roma

aspirar "...al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo..."^[2]; es un don que sostiene a la familia en los momentos de prueba.

En el mensaje de Cristo encontramos la certeza de que la vida no está gobernada por la desesperanza, sino por el plan amoroso de Dios. Ante las dificultades económicas, los conflictos interpersonales o las crisis sociales, la familia cristiana está llamada a confiar en la providencia divina. La enseñanza de Jesús en el Sermón de la Montaña, Mateo 6, 25-34 recuerda la importancia de abandonar la ansiedad y vivir en fe, sabiendo que Dios cuida de sus hijos.

Una familia sólida no solo beneficia a quienes la conforman, sino que irradia su influencia en la sociedad. A través de la educación en valores, la transmisión de la fe y el compromiso con el bien común, las familias cristianas se convierten en agentes de transformación social. La Doctrina Social de la Iglesia resalta el papel de la familia en la construcción de una sociedad justa y solidaria, promoviendo la dignidad humana y el respeto a los derechos fundamentales.

La familia es un reflejo del amor de Dios, pero también un espacio de desafíos donde la paciencia, la fe y el compromiso se ponen a prueba. En medio de las dificultades cotidianas, ¿buscamos la guía del Evangelio para fortalecer nuestra unidad? Jesús nos llama a construir familias enraizadas en la fe y el amor, como semillas de transformación social.

También es una oportunidad para renovar nuestro compromiso con la comunidad. Si la familia es el fundamento de la sociedad, ¿cómo podemos contribuir, desde nuestro hogar, a crear un entorno más justo y fraterno? Quizá a través del servicio, la solidaridad y la educación en valores, podemos hacer de nuestro hogar una fuente de esperanza para el mundo.



Preguntas de reflexión

- ¿Cómo estamos viviendo el llamado a ser testigos de esperanza dentro de nuestro hogar?
- ¿Qué valores estamos transmitiendo a nuestros hijos y seres queridos?

^[2] Catecismo de la Iglesia Católica. Numeral 1817

Dinámica**El Árbol de la Esperanza****Objetivo**

Fomentar la reflexión sobre el papel de la familia como fuente de esperanza y unión, promoviendo el diálogo, la creatividad y el compromiso.

Materiales

- Cartulina grande o papel Bond
- Recortes en forma de hojas o Post-its de colores
- Marcadores
- Cinta adhesiva o pegamento
- Imagen de un árbol sin hojas (puede ser dibujado previamente)

Desarrollo

1.Comienza con una reflexión breve sobre la importancia de la familia en la construcción de una sociedad justa y enraizada en valores cristianos. Puedes compartir una cita bíblica como Jeremías 17, 7-8 "Bendito el hombre que confía en el Señor, y cuya confianza es el Señor. Será como un árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces hacia la corriente..."

2.Construcción del árbol: Coloca la imagen del árbol en un espacio visible. Explica que representa el hogar y la comunidad, y que juntos lo llenarán de esperanza y vida.

3.Expresión personal: Distribuye los recortes en forma de hojas a cada participante. Pide que escriban en ellos una palabra o frase que represente lo que su familia les ha enseñado sobre el amor, la esperanza y la fe.

4.Colocación de las hojas: Cada persona pasa al frente, comparte su palabra o frase con el grupo y la coloca en el árbol, explicando brevemente por qué eligió esa enseñanza.

5. Reflexión grupal: Una vez que el árbol esté lleno, se lee en voz alta el mensaje colectivo que han construido. Se anima al grupo a reflexionar sobre cómo pueden fortalecer su familia y aportar a la comunidad desde estos valores.

6. Cierre: Finaliza con una oración pidiendo por las familias del grupo y por la misión de cada hogar en la Iglesia y en la sociedad.

Variaciones

- Se puede hacer esta actividad con niños, pidiéndoles que dibujen imágenes en lugar de escribir palabras.
- En un contexto más amplio, cada familia puede crear su propio "árbol" y compartirlo en un encuentro comunitario.
- Se puede finalizar con un compromiso de acción: cada participante propone un pequeño gesto para fortalecer la esperanza en su familia y comunidad.
- Mientras transcurre la dinámica, se puede escuchar una canción:



Haz clic en este ícono o busca en Youtube el tema musical:
"Gracias Señor" de Fran Correa ft Cristóbal Fones



Conclusión

La familia es mucho más que un núcleo social; es un hogar donde se cultivan la fe, el amor y la esperanza. En ella, se forman los corazones que luego irradian su influencia en el mundo, guiados por la enseñanza de Cristo. Cuando una familia vive según los valores del Evangelio, no solo transforma a quienes la componen, sino que fortalece la Iglesia y la sociedad con su testimonio de unidad y compromiso.

Ante los desafíos de la vida moderna, la familia cristiana es llamada a ser faro de esperanza, confiando en la providencia de Dios y promoviendo el amor auténtico que nos enseña Jesús. Desde su interior, pueden surgir líderes, servidores y promotores del bien común, capaces de construir una sociedad más justa y fraterna. (...)

Que cada hogar se convierta en un espacio donde se viva la caridad, se fomente el diálogo y se abracen las diferencias con respeto. Que la oración, el perdón y el servicio sean pilares de nuestras familias, recordando siempre que en el amor de Dios encontramos la fuerza para seguir adelante.

Sigamos construyendo familias que reflejen la esperanza y el Reino de Dios en la tierra.

Compromiso

Yo (**tu nombre**) como miembro de mi familia y discípulo de Cristo, me comprometo a ser un agente de esperanza dentro de mi hogar y mi comunidad. Entiendo que la familia no es solo un vínculo de sangre, sino una vocación sagrada para reflejar el amor de Dios en la sociedad.

Oración (contraportada)

Referencia bibliografía

1. SS Papa Francisco. Encuentro Mundial de las Familias, junio 2022, Roma.
2. Catecismo de la Iglesia Católica.



Tema 2

Mirar el futuro con entusiasmo y esperanza desde la familia



Objetivo

Incentivar en la familia la importancia de cultivar un ambiente de alegría y entusiasmo que ayude a mantener viva la llama de la esperanza sobre la cual se apoya la vida en el hogar.

Bienvenida/ Oración



Illuminación Bíblica

"Porque yo sé muy bien lo que haré por ustedes; les quiero dar paz y no desgracia y un porvenir lleno de esperanza."

Jeremías 29,11

Nota: Esta cita nos ayuda para construir una oración.

Introducción

El día a día, las ocupaciones y el intenso ritmo de actividades a la que son sometidos los miembros de la familia no permiten hacer una pausa para "mirar" la vida. Se ha establecido que el futuro hay que planificarlo y construirlo, pero de una manera muy práctica y a veces hasta apresurada.

En este tema se busca reflexionar sobre una verdadera mirada al futuro que equivale a tener una visión clara y sencilla de la vida, que se nutre de pequeños momentos de alegría que inyectan el entusiasmo necesario para hacer crecer la esperanza en el seno familiar.



Preguntas de exploración

- ¿Cómo puede el entusiasmo contribuir a mantener viva la esperanza en la familia?
- ¿Qué significa cultivar un ambiente de alegría en el hogar?

Desarrollo

Como familia construimos el futuro en base a planes y proyectos que se proponen y que buscan atender las necesidades de cada miembro familiar, pero hay un factor importante para tener en cuenta, como lo es tener una actitud positiva y entusiasta para trabajar en conjunto y que los motive a buscar un futuro mejor, que les permita crecer a nivel personal y familiar.

El Papa Francisco, en la Bula de Convocación del año jubilar nos recuerda que “En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Con frecuencia encontramos personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad”^[1]

Es aquí donde la esperanza juega un papel fundamental y estamos llamados a vivirla juntos.

El Papa León XIV en su homilía del Jubileo de las Familias, Niños, Abuelos y Mayores, del 01 de julio del año 2025, enfatizó “El Señor, da sentido pleno a los momentos luminosos de nuestro amor mutuo como padres, abuelos, hijos e hijas” y aseguró que “del seno de las familias nace el futuro de los pueblos”^[2]

Cuando en el matrimonio o entre los miembros de la familia se vive en la esperanza, son más abiertos a la comunicación, son más propensos a trabajar juntos para superar los desafíos y buscar soluciones que los ayuden a construir. Y esta esperanza se fortalece cuando está fundamentada en Jesucristo, quien es fuente de amor, paciencia y perdón. Con Él como centro de su relación, los corazones se vuelven más dóciles, y el diálogo se llena de ternura y verdad.

^[1]Spes non confundit. Papa Francisco

^[2] ACI Prensa

Cuando en la crianza de los hijos la esperanza en su futuro está presente, impulsa a los padres, representantes o cuidadores, a buscar estrategias que les permitan alcanzar su máximo potencial y así contribuir a su bienestar emocional, físico y psicológico. Pero cuando esa esperanza brota de la fe en Jesús, se transforma en una guía firme: los padres encuentran sabiduría en la oración, fortaleza en los momentos difíciles, y amor sin condiciones al mirar en sus hijos el reflejo de Dios. Es con Jesús que el amor se purifica, la comunicación se sana, y el futuro se ilumina con paz. En Él, la esperanza no defrauda.

No obstante, la labor de la familia cristiana no queda allí. San Juan Pablo II, en su Exhortación Apostólica Familiaris Consortio 2 señala: "...la familia cristiana es la primera comunidad llamada a anunciar el Evangelio a la persona humana en desarrollo y a conducirla a la plena madurez humana y cristiana, mediante una progresiva educación y catequesis"^[3] es decir todos somos responsables de vivir la fe con entusiasmo, practicando los sacramentos, viviendo en ayuda mutua y contribuir también al bienestar espiritual que nos permita buscar a futuro la salvación y la vida eterna.

Todo esto se traduce en la decisión o determinación de cultivar relaciones más saludables y que perduren en el tiempo.

Ahora bien, esto es un ejercicio que debe aprenderse y repetirse día a día, de allí la importancia de la participación de todos, porque en el momento en que un integrante de la familia desfallezca en esa actitud positiva, el otro le impulsa.

Les proponemos algunas estrategias para cultivar este camino:

1. Enfocarse en las soluciones en vez de los problemas.
2. Establecer metas realistas y dividirlas en pasos pequeños en vez de proyectos a largo plazo.
3. Recordar los logros y las victorias pasadas para que sirvan de fuente de motivación.
4. Apoyarse en personas que inspiren y alienten.
5. Perdonarse a sí mismo y al otro cuando no se logren los objetivos en el tiempo acordado.
6. Oración y confianza en el porvenir.

^[3]Exhortación Apostólica Familiaris Consortio2

La esperanza de mirar el futuro nace del corazón, porque es un reflejo del amor. No es vivir un optimismo vacío.



Preguntas de reflexión

- ¿Qué pequeños gestos o palabras uso para mantener viva la esperanza en mi familia?
- ¿Qué cambios podría hacer en mi forma de relacionarme con los demás para fortalecer un ambiente más esperanzador en casa?

Dinámica

Visualizando juntos un futuro lleno de fe y entusiasmo.

Materiales



- Papel bond o cartulina grande (puede ser horizontal como mural).
- Marcadores, creyones o lápices de colores.
- Reglas o plantillas opcionales

Procedimiento

1.División del mural:

Dividan el papel en tres secciones horizontales:

- Parte inferior: “Lo que ya hemos construido como familia.”
- Parte media: “Lo que hoy estamos viviendo y cuidando.”
- Parte superior: “Nuestros sueños y esperanzas para el futuro.”

2.Exploración creativa:

-Cada participante escribe frases en las partes inferior y media: Pueden ser símbolos de momentos felices, valores vividos, actividades que disfrutaron juntos.

- En la parte superior, se anima a cada uno a visualizar cómo imagina a la familia en 5 o 10 años, qué desean vivir o lograr unidos.

3. Diálogo y conexión:

Compartir en voz alta algunas ideas del mural. ¿Qué descubrieron al construirlo? ¿Qué los inspira de lo que sueñan juntos?

4. Frase central de cierre:

En el centro del mural, escribir en letras grandes:

“Con la esperanza como brújula, nuestra familia camina al futuro con entusiasmo.”

Cada uno puede añadir una oración breve al pie del mural, pidiendo a Dios que acompañe el camino de su familia.



Conclusión

La esperanza es luz en la oscuridad y en la incertidumbre, como hijos de Dios estamos llamados a ser luz; a ser portadores de esa alegría y entusiasmo que inspire a buscar soluciones. Las adversidades estarán siempre en la puerta del hogar, pero la convicción con que les hagamos frente hará la diferencia en una sociedad venezolana que apuesta por su desarrollo. Seamos ese motor de cambio que anima la vida familiar y comunitaria.

Compromiso

Yo (**tu nombre**) me comprometo a que mi familia camine unida como Iglesia doméstica, sosteniéndose en la Oración, la Eucaristía y el servicio, para convertirse en tierra fértil donde pueda florecer la esperanza

Oración Final (contraportada)

Referencia bibliografía

www.vatican.va Bula *Spes non confundit* Francisco

www.vatican.va Exhortación Apostólica Familiaris Consortio. San Juan Pablo II

www.aciprensa.com Homilía del Papa León XIV en el Jubileo de las Familias 2025

Tema 3

El amor

probado en la tribulación



Objetivo

Mostrar como la esperanza nos lleva al amor de Dios, para que la familia se fortalezca en un espacio de unidad y testimonio de fe construido en el amor que ha sido probado en las tribulaciones.

Bienvenida/ Oración



Illuminación Bíblica

“¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro, espada? En todas esas circunstancias salimos más que vencedores gracias al que nos amó. Estoy seguro que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni potestades, ni presente, ni futuro, ni poderes, ni altura, ni hondura, ni criatura alguna nos podrá separar del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.”

Rom 8, 35-39

Nota: Esta cita nos ayuda para construir una oración.

Introducción

El termino tribulación es un sinónimo de angustia, de congoja, de tormento o aflicción moral y espiritual. Es un estado de sufrimiento que puede desencadenar en una amargura que termina afectando el entorno familiar, laboral, educativo y de amistades. No es un acontecimiento colectivo, pero si puede afectar profundamente a quienes rodean al que está inmerso en una tribulación. En tiempos pasados era común denominar a algunas personas como “atribulados”. Por supuesto, un atribulado era alguien que según la sociedad estaba viviendo una tribulación.

Pero, nosotros los cristianos, con la fortaleza de la fe, la esperanza y el amor, afrontamos las tribulaciones como dice Job 23,10 “El me conoce, sea que ande o que me pare, y si me prueba en el crisol, saldré puro”.

Lejos de la declaración de Job en este versículo, Dios no prueba a nadie. Dios probó a Job en el sentido de que permitió la prueba: no orquestó el sufrimiento, pero sabía que ocurriría y permitió que se desarrollara, confiando en la capacidad de Job para salir victorioso. Es un testimonio de la fe y confianza de Job en Dios, incluso en medio de su sufrimiento. Este pasaje nos invita a considerar la importancia de mantener la fe durante las pruebas, sabiendo que Dios conoce nuestro camino y que, aunque las pruebas sean difíciles, saldremos fortalecidos. Algunas veces, la vida nos lleva por senderos inciertos y llenos de desafíos, pero Job nos recuerda que cada paso está bajo la mirada amorosa de Dios.



Preguntas de exploración

- ¿Qué papel juegan las tribulaciones en la vida de una familia cristiana?
- ¿Qué significa ser un testimonio de fe en el contexto familiar?

Desarrollo

Es cotidiano encontrar personas desanimadas, que tienen una visión de la vida llena de pesimismo. Son escépticos con el futuro, incluso, convencidos de que nada puede darles la felicidad. Es en este contexto donde la familia, como “templo o casa de oración” como lo refería San Juan Pablo II, abre sus puertas con calidez de hogar, y nos presenta la esperanza que nace del amor, la misma que brota del Corazón de Jesús, que no engaña ni defrauda, que se aviva por la acción del Espíritu Santo, de Él se irradia la luz que nos guía.

En el Evangelio, Mateo 24, 21-22, nos habla de las tribulaciones. Esta vida es un devenir de alegrías, dolores, altibajos, de momentos de incertidumbre, de temores dubitativos y de tentaciones. En el Padre Nuestro se pide: “...libranos del mal “y no se pide libranos de la tentación, porque la tentación es necesaria.

Algunas situaciones adversas de la vida: un cáncer, un caos social, una enfermedad terminal, la pérdida de un negocio importante, la

pérdida de un familiar, tener que dejar a un lado los estudios o un embarazo no planificado, son momentos de prueba, Dios no lo propicia, porque Él no propicia el mal. Ante cada situación hay una salida, en la tentación y en la tribulación Dios no está a prueba, somos nosotros los que estamos a prueba. En cada tribulación Dios nos hace más fuertes, por tal motivo hay que afrontarlas con fe y esperanza.

La esperanza es una de las tres grandes virtudes teologales. San Agustín escribe: “Nadie, en efecto, vive en cualquier género de vida sin éstas tres disposiciones del alma: las de creer, esperar y amar...”^[1]

Algo tiene de especial nuestra naturaleza humana que cuando llega un momento de dolor, de sufrimiento o de turbulencia, al pasar el tiempo volvemos a empezar, volvemos a soñar, porque se insiste en creer en la esperanza, esto no es solo un principio filosófico, es una de las bellas virtudes teologales. Nosotros los cristianos sabemos que el Espíritu Santo, con su presencia perenne estará siempre con nosotros, corresponde pedirle el discernimiento que brota de la paciencia, fruto del Espíritu Santo.

En este mundo contemporáneo la paciencia resulta extraña. Se ha vendido la idea de “un aquí y un ahora”, la inmediatez priva por encima de todo, es el éxito que se persigue y se mide por la eficacia y la eficiencia, que se traduce en obtener “más en menor tiempo”, olvidando que la vida es caminar en el amor, la fe y la esperanza.



Preguntas de reflexión

- ¿En qué momentos has experimentado que la esperanza te sostiene y te acerca al amor de Dios?
- ¿Cómo puedes ser signo de unidad y testimonio de fe dentro de tu familia, especialmente cuando enfrentas tribulaciones?

Dinámica

El eco de la tribulación

Objetivo: Reconocer que todas las familias enfrentan pruebas.

^[1]Sermon 197,2 San Agustín.

- Cada participante o familia recibe una hoja con la silueta de una llama (símbolo del “fuego” de las pruebas).
- En silencio o con música de fondo, se les invita a escribir o dibujar una dificultad familiar reciente o pasada que haya desafiado su amor.
- Luego, en pequeños grupos, se comparte (voluntariamente) lo que cada llama representa.

Cierre: “Las tribulaciones no apagan el amor; lo purifican.” (breve reflexión guiada).



Conclusión

Dice el Libro de Job 7,1 “un trabajo forzado es la vida del hombre sobre la tierra, y sus días son los de un jornalero”, es decir la vida es dura, pero luego llega la victoria y si caemos debemos levantarnos sin perder la esperanza, con la confianza de que el amor de Dios nos comprende. La vida no es para ir a Emaús, es para caminar a Jerusalén. Y en este caminar, no podemos distraernos conversando con el mundo. ¿Cuántas cosas en momentos de tribulaciones nos impiden ver al Señor que se acerca, qué se pone a nuestro lado? Aunque conoce nuestro corazón se acerca y nos interpela, “¿Qué es lo que van conversando juntos por el camino?” (Lucas 24,17) ¿No conoce Jesús nuestras tribulaciones? ¡Claro que las conoce!, no obstante, espera oírlas y dejar que nuestro corazón se abra ante Él. Por eso, deja escurrir esa pregunta tierna e ingenua; “¿Qué pasó?”. Ellos, los discípulos de Emaús, no omitieron detalle alguno, contaron lo que habían vivido y el Señor los escuchó en silencio; luego les habló, como su Maestro, comenzando por cuestionar su falta de fe; “¿Qué poco entienden ustedes y qué lentos son sus corazones para creer todo lo que anunciaron los profetas!” (Lucas 24,25)

Esto pasa con nosotros, nos cuesta creer lo que hemos aprendido en nuestro hogar y en la Iglesia, en la tribulación nos olvidamos de la inmensa misericordia del Señor.

Cuando el Señor entra a nuestro hogar y parte el pan; el de la esperanza misericordiosa, sentimos arder nuestro corazón y el amor de Dios arde, es una llama que enciende nuestras vidas.

La prueba en las tribulaciones solo puede ser superada, abriendo nuestro corazón al amor misericordioso de Dios. ¿Por qué los discípulos no se quedaron en Emaús?, porque se les abrieron los ojos y entendieron que su lugar era en Jerusalén, con sus hermanos. El amor les ardía en el corazón, el ardor de encontrarse, de ser iglesia, de compartir la experiencia de fe vivida con el Señor. Su amor había sido probado, no se debilitó, se fortaleció al encontrarse con el Resucitado.

Compromiso

Yo (**tu nombre**) me comprometo a que mi familia permanezca unida ante las dificultades, buscando consuelo y guía en la oración, como fuente de fortaleza y esperanza, colocando en los pies de Jesucristo, nuestros problemas y necesidades.

Oración final “Salve” (Página 37)

Referencia Bibliografica

Biblia Latinoamérica

San Agustín Sermones. www.agustinus.it



**¡Familia camino de
esperanza**
para la iglesia y la sociedad

Tema 4

Los Jóvenes: alegría y esperanza



Objetivo

Renovar el compromiso de los padres en la formación de los hijos, inspirando en ellos las virtudes de la alegría y la esperanza cristiana, para la construcción de su futuro, cimentado en la fe y el amor de Cristo.

Bienvenida/ Oración



Iluminación Bíblica

“Tu eres mi esperanza, Señor mío, y mi confianza, Señor, desde mi juventud”.

Salmos 71, 5

“Él replicó: “¿Por qué me buscaban? ¿No sabían que yo debo estar en los asuntos de mi Padre?”

Lucas 2, 49

Nota: Esta cita nos ayuda para construir una oración.

Introducción

Vivimos en un mundo saturado por el sostenimiento económico, el crecimiento profesional, laboral, la productividad y el avance tecnológico que parecen envolver a las familias de nuestro tiempo, donde se percibe a los jóvenes desesperanzados por tantas situaciones, muchos de ellos sin rumbo o metas claras.

Es preocupante encontrarnos con jóvenes que aún no conocen a Dios, esto nos debe interpelar e impulsar para actuar ante esta situación. Es necesario e imperante que desde el seno de las familias, se renueve el compromiso de formar a los hijos quienes "...son la alegría y la esperanza de la Iglesia y del mundo!"^[1], con verdaderos valores cristianos que puedan suscitar en ellos la virtud de la esperanza y el fruto de la alegría, que les permita construir un futuro en medio de tantas adversidades, donde cimentados en la fe y el amor de Cristo puedan descubrir su lugar en la sociedad y su verdadera vocación a la vida laical o religiosa; siempre llevando el mensaje de la Palabra de Dios.



Preguntas de exploración

- ¿Qué es la juventud?, ¿Qué es la alegría?, ¿Qué es la esperanza?
- ¿Cómo se manifiesta la alegría y la esperanza en los jóvenes?
- ¿Has notado jóvenes en tu familia o en tu comunidad con signos de desesperanza?
- ¿Dónde está puesta la esperanza de los jóvenes en la actualidad?

Desarrollo

La juventud es un periodo de la vida humana que precede inmediatamente a la madurez ^[2], situado en el tiempo de transición entre la adolescencia y la adultez, en esta etapa, se consolida la personalidad, se exploran nuevas ideas y se trazan metas, es una etapa crucial en la vida de una persona, donde se forjan las bases para el futuro. En este período los jóvenes deben reflexionar sobre el propósito de la vida y la importancia de la fe para poder discernir acerca de su vocación personal y construir un futuro con esperanza.^[3]

Hablar de juventud debería ser sinónimo de alegría y esperanza, ya que esta etapa de la vida generalmente se manifiesta con expresiones de sonrisas, risas, rubores, gozo, además de mostrar entusiasmo, energía, motivación para realizar las tareas, una mayor capacidad para afrontar desafíos, superar obstáculos y alcanzar metas. Sin embargo, en la actualidad podemos encontrar jóvenes con signos de desesperanza que pueden incluir sentimientos persistentes de tristeza, pérdida de interés en realizar actividades, cambios en el apetito o el sueño, baja autoestima, dificultad para concentrarse, y pensamientos de muerte o suicidio.

^[1] Francisco. Bula de convocación del jubileo ordinario del año 2025, "Spes non confudit". 2024. N. 12. Roma

^[2] Diccionario de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/juventud>.

^[3] Subsudio Semana por la Vida 2025. Centro de Laicos Familia y Juventud. SPEV

La esperanza es una virtud teologal, que fundamenta y anima el obrar moral de un cristiano, es infundida por Dios y nos permite aspirar “...al Reino de los cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo...”^[4] La alegría o el gozo es uno de los frutos del Espíritu Santo, enumerados en Gálatas 5, 22-23; es una perfección formada en nosotros como primicia de la gloria eterna.

El Papa Francisco el 28 de mayo de 2018 indicó «la alegría cristiana es la paz. La paz que está en las raíces, la paz del corazón, la paz que solo Dios nos puede dar. Esta es la alegría cristiana...». El Papa definió «la alegría cristiana» como «la respiración del cristiano». Porque «un cristiano que no es alegre en el corazón —afirmó— no es un buen cristiano»^[5].

San Juan Pablo II en su discurso a los jóvenes reunidos en Buenos Aires para la Jornada Mundial de la Juventud 1987 les recordó: “sois la esperanza del Papa”, “sois la esperanza de la Iglesia”^[6]. Igualmente, el Papa Francisco en su mensaje para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud 2023 les indico: “Ustedes, jóvenes, son realmente la esperanza gozosa de una Iglesia y de una humanidad siempre en movimiento.”^[7]

El pasaje del Evangelio que nos presenta la primera rebeldía del joven Jesús (actitud propia de los jóvenes) en Lucas 2, 41-52, se observa que ya tiene un indicio de la misión encomendada por el Padre, lo cual revela la importancia de la formación que deben impartir los padres a sus hijos para fomentar en ellos las virtudes de la alegría y esperanza cristiana, que les ayude en la construcción de su futuro cimentado en la fe y el amor de Cristo.

El Santo Padre Francisco, expresó su preocupación por los jóvenes en la Bula de Convocación del Jubileo Ordinario del año 2025 “Spes non confundit”: “Además de alcanzar la esperanza que nos da la gracia de Dios, también estamos llamados a redescubrirla en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece”^[8].

^[4] Catecismo de la Iglesia Católica. Numeral 1817

^[5] Francisco, Papa. *Meditaciones Diarias del Papa Francisco en las Misas Matutinas en la Capilla de la Domus Sanctae Marthae*, 28 de mayo de 2018

^[6] Juan Pablo II, Papa. *Discurso a los jóvenes reunidos en Buenos Aires para la Jornada Mundial de la Juventud*. Buenos Aires, 11 de abril de 1987.

^[7] Francisco, Papa. *Mensaje para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud. Alegres en la Esperanza*. Roma, 9 de noviembre de 2023

^[8] Francisco. *Bula de convocación del jubileo ordinario del año 2025, “Spes non confundit”*. 2024. N. 7. Roma

Por eso, cuando se observan signos de desesperanza al ver jóvenes con sus sueños derrumbados, cuando su futuro se vuelve incierto, cuando los estudios no ofrecen oportunidades y no existen trabajos estables, cuando encuentran en las drogas o en la delincuencia un refugio; es necesario y urgente el llamado de atención a los padres, quienes deben renovar el compromiso de formar a sus hijos, promoviendo en ellos las virtudes de la alegría y esperanza cristiana.

Preocupa ver familias, matrimonios con estos mismos signos de desesperanza, signos que se transmiten a los hijos. El llamado es tanto a padres como a hijos a centrar la mirada en Cristo, verdadera esperanza, de manera que ante las tribulaciones podamos mantener la alegría “Estén siempre alegres en el Señor” (Filipenses 4, 4) y así poder decir como en la oración del anciano en el Salmo 71 (70),5 “Pues tú eres, Señor, mi esperanza, y en Ti he confiado desde mi juventud”, lo cual permitirá vivir con la confianza fundamentada en Dios, ya que Él te asistirá en el cumplimiento de las metas.



Preguntas de reflexión

- ¿Cómo puedo cultivar en los jóvenes la virtud de la alegría, incluso en momentos difíciles?
- ¿De qué manera les transmito la esperanza cristiana en su día a día?

Dinámica

Luego de la bienvenida y la oración inicial, utilizando tres (3) láminas, ya tituladas con: Juventud, Alegría y Esperanza; los participantes deberán indicar en una palabra qué significado tiene para ellos cada una de las palabras. Seguidamente se invita a algunos de los participantes a expresar su opinión sobre estos conceptos. Se sugiere indicar si estos signos (Juventud, Alegría, Esperanza) están presente en los jóvenes de su entorno.



Conclusión

Es importante motivar en los jóvenes la búsqueda de un futuro mejor. Los jóvenes tienen aspiraciones y sueños para el futuro, se esfuerzan por alcanzar sus metas.

Por ello, es fundamental que cada joven se anime a delinear un Proyecto de Vida que le ayude a descubrir sus metas y los caminos concretos para alcanzarlas. La juventud se caracteriza por su valentía y deseo de superación, por eso no duda en dejar atrás su zona de confort para abrirse a nuevas experiencias con entusiasmo y determinación.

Incentivar a los jóvenes a sensibilizarse con los más vulnerables, a mostrar empatía y preocupación por los demás, demostrando generosidad y compasión. La preocupación por los más pobres y la necesidad de que sean protagonistas de la evangelización también es un signo de esperanza, ya que muestra una preocupación por la justicia social y el bienestar de los demás.

Animar la búsqueda de la fe y la espiritualidad como una fuente de consuelo y fortaleza, encontrando en ella un sentido a la vida y una esperanza para el futuro. Que se sientan en capacidad de ser portadores y mensajeros del mensaje de Dios, teniendo la capacidad de contagiar su alegría y optimismo a los demás, creando un ambiente de esperanza y motivación a través de este mensaje.

Compromiso

Yo **(tu nombre)** me comprometo en animar a los jóvenes que nos han sido confiados, a vivir con alegría y esperanza, para que orienten su vida según las enseñanzas de Jesucristo; haciéndoles saber que el cristiano se prepara para el futuro viviendo rectamente el presente.



Oración final

Señor Jesucristo, te presento con amor y esperanza estos corazones jóvenes, generosos y dispuestos. Que tu luz siga guiando sus pasos, enseñándoles la verdad de tus mandamientos y el consuelo de las bienaventuranzas.

Hazlos testigos alegres de tu palabra, apóstoles apasionados de tu Reino. Que vivan con firmeza su fe, con entusiasmo su misión, y con valentía el llamado que les haces.

Permíteles reconocer que no caminan solos, sino rodeados de personas que los aman profundamente, que oran por ellos en silencio, y que ofrecen sacrificios por su salvación. Que este amor los sostenga, los inspire y los fortalezca.

Amén.

Referencia Bibliográfica

- Biblia Latinoamericana. Edición del Jubileo 2000 y del Concilio Plenario de Venezuela.
- Francisco, Papa. Bula Convocatoria del jubileo ordinario del año 2025, “Spes non confundit”. 2024. Roma
- Diccionario de la Lengua Española. <https://dle.rae.es/juventud>.
- Centro de Laicos Familia y Juventud del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano. 2025. Subsidio Semana por la Vida 2025.
- Catecismo de la Iglesia Católica. 1817
- Francisco, Papa. Meditaciones Diarias del Papa Francisco en las Misas Matutinas en la Capilla de la Domus Sanctae Marthae, 28 de mayo de 2018
- Juan Pablo II, Papa. Discurso a los jóvenes reunidos en Buenos Aires para la Jornada Mundial de la Juventud. Buenos Aires, 11 de abril de 1987.
- Francisco, Papa. Mensaje para la XXXVIII Jornada Mundial de la Juventud. Alegres en la Esperanza. Roma, 9 de noviembre de 2023.

¡Familia camino de
esperanza
para la iglesia y la sociedad



Tema 5

Familia

peregrinos de esperanza



Objetivo

Fomentar la vivencia de los valores y virtudes cristianas en el seno de la familia, transformando el hogar en un espacio de crecimiento espiritual y testimonio de fe, a través de la formación, la oración y la práctica de las enseñanzas de Cristo.

Bienvenida/ Oración



Iluminación Bíblica

“Que el Dios de toda esperanza, los colme de gozo y paz en el camino de la fe y haga creer en ustedes la esperanza por el poder del Espíritu Santo”.

Romanos 15, 13

Nota: Esta cita nos ayuda para construir una oración.

Introducción

La familia, cuna de la vida y primera escuela de la fe, tiene una vocación trascendente. En un mundo que a menudo se ve marcado por la división, la aspereza y el conflicto, estamos llamados a caminar juntos como peregrinos de esperanza, para “Así la paz de Cristo reinará en sus corazones...” (Colosenses 3,15).

Aun cuando el mundo parezca un 'valle de lágrimas', nuestro hogar está llamado a ser un refugio seguro y una luz en medio de la oscuridad. Es en el corazón de la familia donde debemos abrir espacio para que Dios reine, y junto a Él florezcan los valores y virtudes cristianas.

Así construiremos un camino firme hacia la santidad, transformando cada hogar en un santuario doméstico, donde la presencia divina se haga visible en las relaciones, decisiones y gestos cotidianos. Sin duda alguna, esta es la misión que nos impulsa a vivir con propósito y a ser un testimonio vivo de la alegría del Evangelio.



Preguntas de exploración

- ¿Qué momentos o prácticas en tu familia han fortalecido tu fe o acercado más a Dios?
- ¿Cómo entiendes la misión cristiana dentro de tu hogar y qué ejemplos concretos has visto o vivido?

Desarrollo

Hoy, muchas familias enfrentan la dura realidad de la separación física, motivada por diversas circunstancias que afectan a nuestros hogares: la necesidad, el desempleo, o incluso la migración. Sin embargo, en medio de estas dificultades, tenemos una grata esperanza y es que el Señor Jesús, que nació en el seno de una familia y compartió nuestras fragilidades humanas, sigue caminando con nosotros, sirvió a los que más sufren y es el anhelo de nuestra fe.

Es necesario que le pidamos a Dios que nos dé la valentía, la paciencia y la perseverancia necesarias para ser verdaderos instrumentos de su amor, un amor que dignifica, que hace nuevas todas las cosas y que permite a cada persona descubrir a la luz que Dios ha sembrado en su interior. Si vivimos en esta actitud, la alegría del Cristo Resucitado, colmará nuestro corazón y se irradiará en nuestra vida cotidiana.

Vivimos en una sociedad marcada por una creciente indiferencia, especialmente hacia los más débiles y vulnerables: los pobres, los migrantes, quienes no tienen un hogar, y las víctimas de la trata. Tantos sueños se ven amenazados por las múltiples formas de precariedad que afectan a las familias. Frente a esta realidad, los cristianos estamos llamados a no cerrar el corazón. Es la misma Sagrada Familia de Nazaret la que nos invita a escuchar los gritos de ayuda de aquellos que pueden sentirse solos incluso en el seno del hogar. Muchos han sustituido la presencia y el diálogo familiar por el espejismo del entretenimiento digital.

Aunado a lo anterior, se observa un marcado índice de familias divididas, con carencia de salud mental y disfuncionalidad, porque la familia no hace camino junto con el auxilio de Dios.

Para explicitar con mayor profundidad la temática, se analizan los siguientes conceptos:



Conciencia: Es conocida como un santuario interior donde el hombre está a solas con Dios y donde su voz resuena; tomando en cuenta que no es meramente una opinión, sino una voz divina que le llama a hacer el bien y evitar el mal, además, se le considera la norma próxima de la moralidad personal, lo que significa que es, a través de ella, que el individuo discierne lo que es moralmente correcto o incorrecto en situaciones concretas. Se forma y se educa a través de la Palabra de Dios, de la enseñanza de la Iglesia y la oración. Esta palabra conciencia la podemos encontrar en pasajes como Romanos 2,14-15, donde se dice que la Ley de Dios está escrita en el corazón de los gentiles.



Soledad: En el contexto como Iglesia católica, puede tener una doble connotación, por un lado, puede ser una experiencia de abandono y tristeza, especialmente cuando se está alejado de Dios o de la comunidad, pero, también puede ser vista como un espacio propicio para el encuentro personal con Dios, la reflexión profunda y el crecimiento espiritual. Es importante acotar, que muchos de nuestros santos buscaron retirarse para orar, meditar y escuchar la voz de Dios; esto nos da lucidez, que, en la soledad, podemos despojarnos de las distracciones mundanas y centrarnos en lo íntimo con lo divino, tal como lo refleja el Evangelio de Lucas 5,16.



Unidad: Se manifiesta de varias maneras: En primer lugar, la unidad de Dios en la Santísima Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo) es el modelo de toda unidad; también se refiere a la unidad del Pueblo de Dios, la Iglesia, que debe ser “una, santa, católica y apostólica”; teniendo en cuenta que esta unidad se busca a través de la fe, los sacramentos y la comunión eclesial. Es un llamado a la armonía y a la cohesión entre los creyentes, superando divisiones y diferencias; aquí también se manifiesta el llamado a la humanidad que hace la Familia de Nazaret, de vivir en paz y fraternidad, tal como lo refleja Jesús quien oró por la unidad de sus discípulos en Juan 17,21 “Que todos sean uno...”



Esperanza: La esperanza teologal es una virtud que Dios infunde en el corazón del creyente, capacitándolo para confiar con firmeza en que recibirá de Él la gracia necesaria para alcanzar la vida eterna y la dicha plena. No se trata de un simple anhelo humano ni de un optimismo ingenuo, sino de una certeza profunda que se apoya en la fidelidad de Dios y en la promesa de la Resurrección de Cristo. La esperanza es un motor que impulsa al creyente a perseverar en la fe y en la práctica del bien, incluso en medio de las dificultades y el sufrimiento... Romanos 5,5 "la esperanza no defrauda".



Camino: Se refiere a la trayectoria que el creyente debe seguir para alcanzar la salvación y la unión con Dios. Nuestro Señor Jesucristo la define en Juan 14,6 como "...Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida...", lo que significa que Él es la única vía para llegar al Padre. El camino cristiano implica un seguimiento de Cristo, la vivencia de los mandamientos, la práctica de las virtudes y la participación en los sacramentos. Es un peregrinaje constante hacia la santidad.



Virtudes: Ellas inclinan al ser humano a obrar el bien, según nos lo dice el Catecismo de la Iglesia Católica en los numerales 1817 al 1821. Se distinguen las virtudes humanas o morales como: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza; y las virtudes teologales en ellas la fe, esperanza y caridad. Las virtudes humanas se adquieren por el esfuerzo humano y la gracia de Dios, mientras que las teologales son infundidas directamente por Dios en el alma. Todas las virtudes, especialmente la caridad, son esenciales para una vida moralmente recta y para crecer en la santidad. Permiten al ser humano alcanzar la plenitud de su ser y vivir en armonía con la voluntad divina.



Preguntas de reflexión

- ¿Qué actitudes o cambios concretos necesitamos cultivar en nuestra familia para que sea un espacio de fe, esperanza y reconciliación?
- ¿Cómo podemos integrar la oración, la formación cristiana y el servicio en nuestra rutina diaria como familia?

Dinámica**El Sendero de la Esperanza****Materiales**

- Huellas o siluetas de pies en papel (una por integrante o participante)
- Cartulinas, marcadores y cinta adhesiva
- Una cruz o símbolo cristiano en el centro del espacio
- Música instrumental suave o cantos relacionados con el tema

Desarrollo**1. Ambientación (5 minutos):**

Se coloca una cruz o imagen significativa en el centro del salón. Se puede encender una vela como signo de la luz que guía el camino. El facilitador explica brevemente el sentido de ser peregrinos de esperanza en familia, conectándolo con la experiencia de la Sagrada Familia.

2. El camino compartido (15 minutos):

Cada participante recibe una silueta de un pie. En ella escribe:

- Una dificultad actual que tiene en su familia (piedra en el camino)
- Una luz o signo de esperanza que los sostiene (llama que no se apaga)
- Pueden decorar sus huellas libremente. Al finalizar, las colocan en el piso formando un camino que conduce hacia la cruz o al signo central.

**Conclusión**

Dios invita a la familia como peregrinos de Esperanza, a vivir la fe de manera integral en el hogar, en donde reine siempre la belleza del amor, encontrado y difundido en cada miembro que la integra, a caminar juntos en este viaje compartido hacia la santidad, guiado por la conciencia, fortalecidos por la unidad, sostenidos por la esperanza y edificados sobre las virtudes, incluso en los silencios más íntimos, donde el alma se encuentra a solas con Dios, la familia sigue siendo tierra sagrada de encuentro y promesa.

Sin duda, la familia, peregrina de esperanza, nos invita a vivir el Evangelio en plenitud, construyendo un hogar como un verdadero santuario de vida, amor y fe.

La familia debe convertirse en ese reflejo de la Santísima Trinidad en el mundo, peregrinando juntos hacia la Casa del Padre, llevando la luz y la alegría de Cristo a todos los que encuentren en su camino.

Compromiso

Yo (**tu nombre**) me comprometo a educar con alegría, desde la fe, a que cada miembro de mi familia cultive su relación personal con Dios a través de la oración, la lectura y meditación de la Palabra de Dios, para que sean luz para los demás; promoviendo el respeto, la escucha activa y la comprensión entre todos; que en ella no existan resentimientos, se reconstruyan lazos de solidaridad y apoyo mutuo.

Oración (contraportada)

Bibliografía

- Catecismo de la Iglesia Católica, (1817-1821).
- Discurso a las familias del mundo con ocasión de su peregrinación a Roma en el Año de la Fe (26 octubre 2013); cf. Exhort. ap. postsin. *Amoris laetitia*, 133.
- «Los oídos del corazón» SIGNOS DE ESPERANZA, JUBILEO 2025 | PASCUA. Conferencia Episcopal Española.
- La Vocación y la Misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo. Sínodo de los Obispos XIV Asamblea General Ordinaria.

Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra.

Dios te salve.

A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva,
a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este
valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora Abogada Nuestra,
vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos,
y después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios,
para que seamos dignos de alcanzar las
promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Amén



Significado del Abrazo en Familia

Cuando abrazamos... nos damos, el abrazo expresa por sí solo, nuestros sentimientos hacia el otro.

El abrazo entre esposos, equivale a decir: te amo, te necesito, perdona mis egoísmos y las veces que no presto la atención que mereces.

El abrazo al hijo pequeño, equivale a hacerle sentir la ternura que él mismo nos inspira, le transmitimos seguridad y el afecto que necesita.

El abrazo al hijo joven, equivale a decirle: te queremos como eres. Disculpa si no comprendemos todas tus inquietudes. ¡Cuenta siempre con nosotros!

EL abrazo del hijo a sus padres, le dice: Sé cuánto me aman y aunque no siempre lo exprese, yo también los quiero mucho.

El abrazo entre hermanos es manifestarle: te quiero de verdad, eres importante para mí. Comparto tus penas y alegrías... ¡Cuenta conmigo!

El abrazo simultáneo entre esposos, hijos y hermanos es la máxima expresión de amor y de comunicación, diálogo y reconciliación. De aquí la importancia del ABRAZO EN FAMILIA.

Cuando abrazamos a los familiares ya envejecidos les hacemos sentir la ternura que él mismo inspira, les transmitimos la seguridad y el afecto que a su edad tanto necesitan, igual que el hijo más pequeño, y si el abrazo es entre hermanos ya ancianos, bendigamos al “Señor de Señores.”

El abrazo hace más felices los días y más soportables los días insoportables... démonos un abrazo en familia

¡Histórico! José Gregorio Hernández y Carmen Rendiles serán canonizados el 19 de octubre de 2025

El 19 de octubre de 2025 será el día en que se celebrará la Ceremonia de Canonización de los beatos venezolanos José Gregorio Hernández y Carmen Rendiles en la plaza de san Pedro de Roma, en el día en que se celebrará la Jornada Mundial de las Misiones, que lleva como lema "Misioneros de esperanza entre los pueblos"...

13 de junio de 2025
CEV Medios

Jóse Gregorio Hernandez cultivó virtudes como el trabajo constante y perseverante, la unión familiar y fraternal, el cariño a los demás, la solidaridad y "una Fe muy auténtica en Dios":

"Mi madre que me amaba, desde la cuna me enseñó la virtud, me crió en la ciencia de Dios, y me puso de guía la santa caridad..." **José Gregorio Hernandez**

Por su parte **Carmen Rendiles** "creció en un hogar profundamente cristiano, donde las prácticas religiosas eran parte esencial de la vida diaria. En su seno familiar, se bendecía la mesa antes de cada comida, se rezaba el rosario por las tardes y los domingos estaban reservados para la misa, lo cual inculcó en ella un amor especial por la eucaristía". *Maria Iriarte (Radiofeyalegría.com).*

¡Rogamos a Dios para que la vida de estos dos grandes cristianos venezolanos sea ejemplo de santidad en cada familia venezolana!





Oración por Venezuela

Jesucristo, Señor Nuestro, acudimos a ti en esta hora de tantas necesidades en nuestra patria.

Nos sentimos inquietos y esperanzados, y pedimos la fortaleza como don precioso de tu Espíritu. Anhelamos ser un pueblo identificado con el respeto a la dignidad humana, la libertad, la justicia y el compromiso por el bien común.

Como hijos de Dios, danos la capacidad de construir la convivencia fraterna, amando a todos sin excluir a nadie, solidarizándonos con los pobres y trabajando por la reconciliación y la paz.

Concédenos la sabiduría del diálogo y el encuentro, para que juntos construyamos la civilización del amor a través de una real participación y la solidaridad fraterna.

Tú nos convocas como nación y te decimos: Aquí estamos Señor, junto a nuestra Madre, María de Coromoto, para seguir el camino emprendido y testimoniar la fe de un pueblo que se une a una nueva esperanza. Por eso todos juntos decimos:
¡Venezuela! ¡Vive y camina con Jesucristo,
Señor de la historia!



Oración

a la Sagrada Familia

Jesús, María y José; en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios, Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica.

Amén.

(Papa Francisco, *Amoris Laetitia*, 325)

